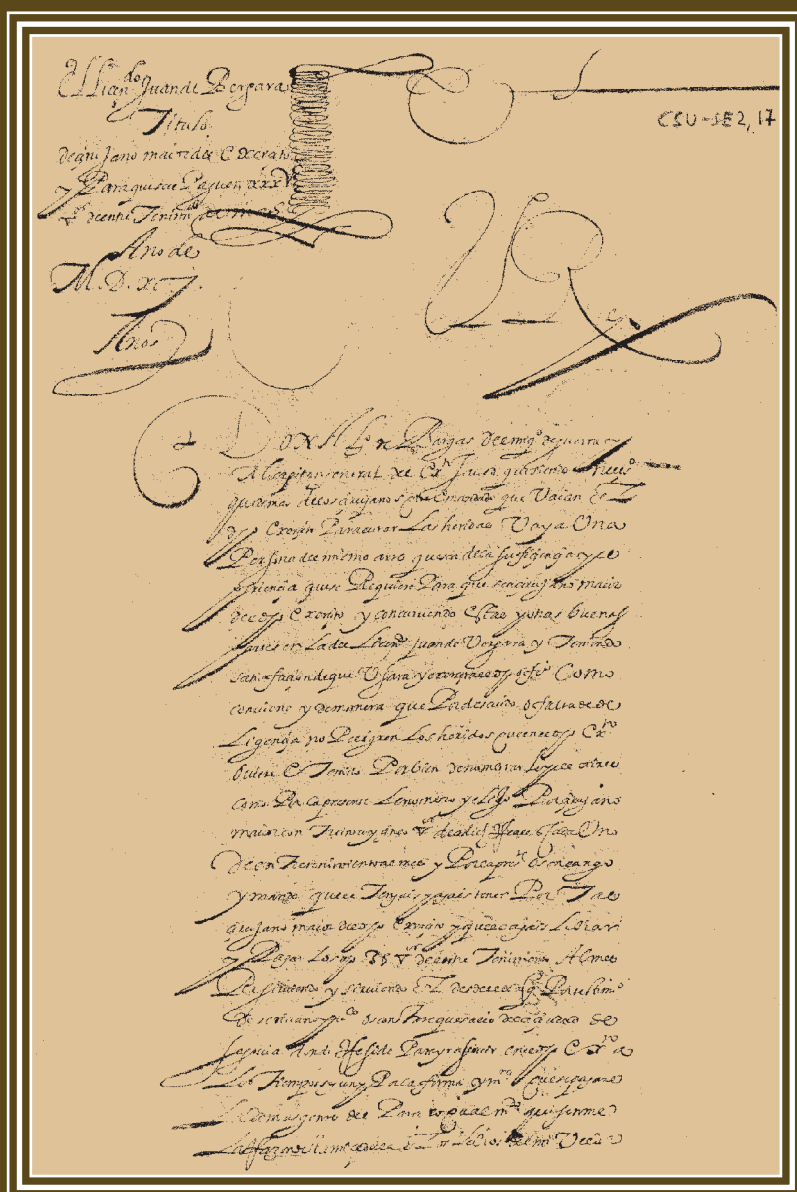


Cirugía y poesía o la vida del licenciado Juan de Vergara (1545-1620)

Emilio Maganto Pavón



Cirugía y poesía o la vida del licenciado Juan de Vergara (1545-1620)

UAH MONOGRAFÍAS
HUMANIDADES 41

Cirugía y poesía o la vida del licenciado Juan de Vergara (1545-1620)

Emilio Maganto Pavón



Universidad
de Alcalá

SERVICIO DE PUBLICACIONES

El contenido de este libro no podrá ser reproducido,
ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© Universidad de Alcalá, 2012
Servicio de Publicaciones
Plaza de San Diego, s/n
28801 Alcalá de Henares
www.uah.es

I.S.B.N.: 978-84-8138-019-4
Depósito legal: M-4047-2012

Composición: Solana e Hijos, A. G., S.A.U.
Impresión y encuadernación: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.
Impreso en España

ÍNDICE

REFERENCIAS ARCHIVÍSTICAS	11
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I	
Nacimiento y primeros años (1545-1564)	21
CAPÍTULO II	
El comienzo de una vocación poética (1565-1568)	33
CAPÍTULO III	
Estudios Universitarios (1568-1578)	41
CAPÍTULO IV	
El Maestro en Artes y Filosofía Juan de Vergara (1579)	51
CAPÍTULO V	
El cirujano-poeta Juan de Vergara en Segovia (1579- 1590). (1ª parte) Su actividad médico-quirúrgica en la ciudad del Eresma	61
CAPÍTULO VI	
El cirujano-poeta de Juan Vergara en Segovia (1579-1590). (2ª parte) El soneto preliminar, su composición preferida	75

CAPÍTULO VII

- El cirujano-poeta Juan de Vergara en Segovia (1579-1590).
 (3ª parte) El «Tratado de Urología» del doctor Francisco Díaz ... 95

CAPÍTULO VIII

- Juan de Vergara Cirujano Mayor del Ejército (1590-1592) 111

CAPÍTULO IX

- Regreso a Segovia tras su peripecia militar (1593-1597) 127

CAPÍTULO X

- La última enfermedad de Felipe II en el Monasterio de El Escorial.
 El licenciado Juan de Vergara, cirujano de cámara del monarca,
 atendiéndole en su lecho de muerte (1598) 137

CAPÍTULO XI

- Juan de Vergara en El Escorial (1598). El intercambio poético con
 el Padre José de Sigüenza 153

CAPÍTULO XII

- Juan de Vergara en Madrid (1599-1600). El licenciado Juan de
 Vergara nombrado Cirujano de la Casa de la reina Margarita de
 Austria, esposa de Felipe III 161

CAPÍTULO XIII

- La Corte en Valladolid (1601-1606). Reencuentro de Juan de Vergara
 con Miguel de Cervantes 175

CAPÍTULO XIV

- El último viaje a Segovia. Un certamen poético en honor a la Virgen
 de la Fuencisla (1606-1613) 187

CAPÍTULO XV

- Lauro final y muerte del cirujano-poeta (1614-1620) 199

CAPÍTULO XVI

- El Testamento perdido del licenciado Juan de Vergara (1620) 209

- ANTOLOGÍA POÉTICA DEL LICENCIADO JUAN DE VERGARA** 223

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL	251
BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA	255
CATÁLOGOS E INVENTARIOS DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICOS	259
SELECCIÓN DOCUMENTAL	261

Referencias archivísticas

Archivos de Manuscritos

ACS	Archivo de la Catedral de Segovia
AGP	Archivo General del Palacio Real de Madrid
AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHP	Archivo Histórico de Protocolos de Madrid
AMAH	Archivo Municipal de Alcalá de Henares
AME	Archivo de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial
AMS	Archivo Municipal de Segovia
APSC	Archivo Parroquial de la Iglesia de Santa Cruz de Madrid
BN	Biblioteca Nacional de Madrid

Revistas u Obras impresas

CD	La Ciudad de Dios
CODOIN	Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España

Felice edad pasada
Que honrabas los científicos varones
¿Cuándo será que premies y repares
La gloria de tus hijos, sacro Henares?

Lope de Vega: *Laurel de Apolo*

Dedicado a todos los anónimos cirujanos alcalaínos de nuestro Siglo de Oro

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVI Alcalá de Henares lograba su mayor esplendor como ciudad y quizás la etapa más gloriosa de su historia cultural. Esto se debió fundamentalmente al auge que la Universidad cisneriana alcanzó a lo largo de esa centuria y las ventajas que la cercanía de la Corte la otorgaron a partir de 1561, cuando Felipe II decidió que Madrid fuera la capital del reino.

Si desde mediados del siglo XIV, Alcalá había sido de forma ocasional lugar de estancia y parada obligada de los reyes de Castilla y de ilustres magnates de la Iglesia, desde la fundación de la Universidad, en 1499, la ciudad tuvo la relevancia que no había logrado desde que fuera la antigua *Complutum* romana.

Pero no solo fue por su Universidad, o por sus relaciones cortesanas o eclesiásticas, por lo que cinco siglos más tarde se le otorgaría ese rango de ciudad patrimonio de la humanidad que hoy ostenta y que solo poseen las urbes del mundo que han aportado algo importante a nuestra civilización. En la Alcalá de aquel siglo florecieron todas las ramas de la ciencia, el arte y la cultura, siendo lugar de nacimiento o encuentro de personajes famosos de lo más variopinto que darían a la villa el realce que por fin hoy se le ha reconocido por la Unesco.

Mientras que en las aulas de sus facultades universitarias impartieron su saber insignes profesores y reconocidos catedráticos y en ellas estudiaron o se formaron célebres alumnos foráneos, en la urbe misma nacieron y convivieron muchas personalidades que siglos más tarde, una vez reconocida su valía, otorgarían a Alcalá su merecido lugar en la historia.

En su Facultad de Medicina, lugar donde vamos a fijar parte de nuestra atención en este trabajo, estudiaron y más tarde leyeron sus clases catedráti-

cos de Prima tan eminentes en la época como Cristóbal de Vega, Fernando de Mena, Francisco Vallés y Pedro García Carrero. Aunque ninguno de los citados nació en Alcalá, todos ellos tuvieron reconocida fama como publicistas, llegando a ser médicos de Cámara de Felipe II. Otros estudiantes, como el cirujano Juan Fragoso, natural de Toledo y distinguido por sus escritos, sin ser catedrático llegaría también a formar parte de la Real Cámara.

De igual modo, a la Facultad de Medicina asistieron ilustres alumnos nacidos en Alcalá, como Juan Gómez, Juan Ramírez o Juan de la Cámara Bustamante. Todos ellos serían catedráticos de Medicina y no por ello menos conocidos. Entre los cirujanos nacidos en Alcalá hay que citar a Francisco Díaz, estudiante en su Universidad, famoso por sus textos de Cirugía y también médico y cirujano de Cámara de Felipe II.

Aunque la notoriedad de los médicos y cirujanos citados llega hasta nuestros días, e incluso la fama de alguno de ellos, como Francisco Díaz, haya alcanzado límites insospechados en la actualidad y su popularidad siga en ascenso en la ciudad que le vio nacer, no por ello debemos de ignorar que todavía existen grandes lagunas biográficas en referencia a otros médicos y cirujanos, que habiendo nacido en Alcalá de Henares y estudiado en su Universidad durante el siglo XVI, aún no les ha sido reconocido ni siquiera su origen complutense.

Posiblemente esto se deba a la pérdida de la mayoría de los archivos alcalaínos durante nuestra guerra civil, pero esto no debe ser óbice para proseguir las investigaciones históricas, que saquen del ostracismo a estos hijos perdidos de la ciudad del Henares.

Si tenemos en cuenta que todavía hoy se sigue poniendo en tela de juicio por algunos historiadores el origen alcalaíno de Miguel de Cervantes o el del Doctor Francisco Díaz, quizás los personajes históricos nacidos en la ciudad durante ese siglo y con mayor relevancia internacional en la actualidad, no puede haber ninguna duda de la importancia de estos estudios para recuperar la imagen de otros médicos y cirujanos menos conocidos o ignorados.

En este trabajo se intenta recomponer la semblanza de uno de esos hijos perdidos de la Alcalá del siglo XVI, el licenciado Juan de Vergara, cuya vida transcurrió entre sus dos pasiones, la cirugía y la poesía, y del que apenas tenemos noticias a pesar de ser uno de los cirujanos poetas elogiados por Miguel de Cervantes en el Canto de Calíope de *La Galatea* y en *El Viaje del Parnaso*. Sus retazos biográficos estaban deslabazados o desperdigados en la bibliografía y también su perfil, que quedaba desdibujado por la sombra paralela de otros Juan de Vergara contemporáneos al que nos atañe.

Pero podemos preguntarnos ¿Quién era este cirujano al que el autor del *Quijote*, tras casi treinta años de diferencia de una a otra obra, sigue alabando como poeta, incluso si cabe, con mas vehemencia? ¿es solo por amistad, como parece deducirse de los tercetos del *Viaje del Parnaso*, o es que realmente su poesía era buena?.

Indudablemente los versos de Juan de Vergara debieron ser atrayentes para los poetas y los ambientes cultos del siglo XVI, ya que si no, no le veríamos publicando poesías y sonetos preliminares o encomiásticos en obras tan dispares como lo puedan ser textos de cirugía, cancioneros poéticos o libros de música, logrando además algunos premios por sus composiciones en varias justas poéticas, certámenes en los que al cirujano-poeta le gustaba participar. Su amplio repertorio poético, –en el que he podido localizar sonetos, quintillas, redondillas, octavas reales, etc.– y su buena disposición para este Arte, hizo que sus versos fueran buscados para ensalzar incluso las obras de algunos poetas encumbrados.

Aunque algunos autores afirmen que el encomio literario durante los siglos XVI y XVII tenga una función claramente pragmática y con tal fin, las hipérboles y a menudo inmerecidas alabanzas eran obligados tributos que los poetas necesitados tenían que prodigar en espera de algún beneficio, favor, o de la mutua reciprocidad, no cabe duda del buen concepto que sobre su arte poética tenían formado sus amistades con esta dedicación.

En la bibliografía a nuestro alcance he podido encontrar alguna opinión de sus contemporáneos instruidos, como la del Padre José de Sigüenza, que afirmaba de él cuando el cirujano asistió a Felipe II en su lecho de muerte: «fue el licenciado Juan de Vergara, cirujano de Su Majestad, a quien le dio Dios no menor gracia en las manos que en la lengua y en la pluma, el encargado de abrir el absceso de pus». El dictamen del que Menéndez Pelayo consideraba por sus escritos el mejor estilista en castellano después de Cervantes, no puede ser más favorable para nuestro protagonista y no solo como cirujano. Tras este suceso, su amistad con el Padre Sigüenza con el que sostuvo además un singular intercambio poético, seguramente le hizo acreedor a que el jerónimo le citase en su *Historia de la Orden de San Jerónimo*.

Por su afición a la Poesía y las Letras, Juan de Vergara debió cultivar la amistad de los mejores literatos y escritores de su época, ya que su nombre y quehacer aparecen en alguna de las obras más famosas del siglo XVII, como, por ejemplo, en la *Vida del escudero Marcos de Obregón*, de Vicente Espinel, novela picaresca en la que es citado en varios pasajes.

Quizás su alineamiento con su paisano e íntimo amigo Miguel de Cervantes, en la pugna literaria que el ilustre manco sostuvo con Lope de Vega,

le ocasionó la enemistad del «Fenix», única disensión con sus émulos de la que tengamos noticia, y que ignoro cuanto tiempo duró. Esta hostilidad tardía de Lope parece incomprensible, ya que el cirujano, años antes, le había dedicado composiciones laudatorias para dos de sus obras poéticas más celebradas. Sin embargo, no parece que por esta efímera disensión su prestigio disminuyera entre el resto de escritores de la época, los cuales siguieron reconociendo su valía como vate.

Por otra parte, si consideramos que la mayoría de sus amistades profesionales en el ámbito médico-quirúrgico, entre los que sobresalen los doctores Francisco Díaz y García Arindez de Oñate, cultivaban también la poesía con mayor o menor éxito, no podemos tener dudas de que Juan de Vergara perteneció a ese selecto grupo de galenos españoles del siglo XVI formados en la Universidad que, aparte de su vocación médica, tenían aspiraciones intelectuales de diverso signo. Y esas inquietudes eran lo que fomentaba el respeto entre sus coetáneos.

Como veremos a lo largo de las páginas del libro, la vida del licenciado Juan de Vergara transcurrió entre Alcalá de Henares, Segovia y sobre todo la Corte madrileña, alcanzando en esta última las mayores cotas de fama y popularidad en su época no solo como cirujano. En la Universidad de Alcalá de Henares aparte de alcanzar el título de Bachiller en Medicina, logró el grado de Licenciado en Artes y Filosofía, llegando al final de sus estudios universitarios a obtener el título de Maestro en Filosofía. En eso seguía los pasos de otro célebre alcalaíno ya citado, Francisco Díaz, doctor en Medicina y Maestro en Filosofía por la misma Universidad, uno de sus mentores, de quien he logrado descubrir el parentesco que los unía.

En referencia a su quehacer quirúrgico Juan de Vergara logró en su tiempo los méritos que pocos cirujanos llegaron a alcanzar. Fue médico y cirujano de cámara con Felipe II, Cirujano Mayor del Ejército, Cirujano de la Casa de la Reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III, y de la del Príncipe e Infantas una vez fallecida ésta. Finalmente, ya muy anciano, fue nombrado Cirujano de la Casa de la princesa Isabel de Borbón, futura esposa de Felipe IV. Como antes dije, en El Escorial protagonizó uno de los hechos de más relieve y comprometidos de su actividad profesional al intervenir a Felipe II de un absceso en el muslo derecho en la última enfermedad del monarca.

Quizás el único borrón que puede achacársele en su vida, pese a su buena pluma, fue no haber escrito algún Tratado de Cirugía como la mayoría de los cirujanos españoles del siglo XVI formados en la Universidad. Esa fue su gran laguna y de ahí que la importancia de su figura en el contexto de la Cirugía de esa centuria y bibliografía médica posterior sea poco relevante. Al

final de la vida lo que perdura en el futuro y por lo que se recuerda a los individuos es por sus escritos más que por sus hechos sobresalientes a no ser que otros los relaten. Sin embargo, no podemos dejar pasar por alto que en ocasiones, al igual que sucede en el teatro, los personajes aparentemente secundarios u oscuros, como el que ahora estamos sacando a la luz, son los que sustentan el peso de la trama aunque sean los protagonistas los que más brillen y se lleven el éxito final.

CAPÍTULO I: NACIMIENTO Y PRIMEROS AÑOS (1545-1564)

Origen complutense de Juan de Vergara. Documentos históricos. Nuevas pruebas documentales que certifican su nacimiento en Alcalá de Henares. Juan de Vergara contemporáneo de Cervantes y bautizado en la parroquia de Santa María la Mayor. El apellido y genealogía Vergara en Alcalá de Henares y en España durante el siglo XVI. Los «varios» Juan de Vergara existentes en la literatura y bibliografía coetáneas. La extensa familia Vergara de Alcalá de Henares. Los padres y parientes mas cercanos de nuestro biografiado. La familia Vergara emparentada con el doctor Francisco Díaz, célebre cirujano de Felipe II. Alcalá de Henares a mediados del siglo XVI según los cronistas extranjeros. Beneficios y problemas de los vecinos alcalaínos al ser una ciudad universitaria. Primeros años y juventud de Juan de Vergara en una ciudad plétórica de vida y cultura en torno a su universidad.

Juan de Vergara nació en Alcalá de Henares en 1545. Que yo sepa, hasta mi investigación, no existían datos biográficos directos del lugar de nacimiento ni la fecha real de su natalicio. Alonso Muñoyerro en su magnífica obra sobre la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá durante el Siglo de Oro¹ cita que un tal Juan de Vergara, *complutense*, obtuvo el título de Bachiller en Medicina (Tentativa) el 5 de julio de 1576. Sin embargo con ese único documento no era posible certificar que se trataba del Juan de Vergara que tratamos, ya que el apellido Vergara, como ahora veremos, era muy frecuente en Alcalá de Henares durante ese siglo. Aunque importante, el documento tampoco servía para determinar la fecha de nacimiento.

¹ ALONSO MUÑOYERRO, L.: *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid 1945, p. 263.

En el *Cancionero General de la Doctrina Cristiana* de Juan López de Ubeda, obra publicada en Alcalá de Henares en 1585², que será comentada más adelante, se incluyen diversas composiciones laudatorias de varios autores, entre ellos el licenciado Vergara, *todos naturales de Alcalá de Henares*. Igualmente, esta cita es totalmente inespecífica.

Para obtener más datos a partir de la referencia de Alonso Muñoyerro, he vuelto a revisar los libros de la Universidad guardados en el Archivo Histórico Nacional. Los testimonios que he localizado son los siguientes (AHN, Sección Universidades):

- Libro de Actos y Grados 399 (1562-1582), fol. 240r (5-VII-1576). Título de Bachiller en Medicina (Tentativa) de Juan de Vergara, *complutense*. (Alonso Muñoyerro)
- Libro de Matrículas 436 (1574-1578), Medicina, fol. 147. En 22 de octubre de 1576, Juan de Vergara *complutense* – 31 (ocupa el sexto lugar de una lista de diez estudiantes inscritos en la facultad) (documento inédito)
- Libro de Matrículas 436 (1574-1578), Medicina. El año 1577 Juan de Vergara no figura (¿)
- Libro de Matrículas 436 (1574-1578), Medicina, sin foliar. En 12 días del mes de noviembre de 1578, bachiller Juan de Vergara, *complutense* – 32 (documento inédito)

Como he podido constatar en otros estudios previos³⁻⁴, la cifra de la derecha en el libro de matrículas (en el texto lo he destacado en negrita), es la edad del estudiante al inscribirse en la Facultad de Medicina. Con un fácil cálculo se deduce que la fecha probable de nacimiento de Juan de Vergara fue 1545 ó 1546, y que tuvo lugar en Alcalá de Henares.

Con ese importante dato me trasladé al Archivo Municipal de Alcalá de Henares (AMAH) para buscar su partida de Bautismo en el único libro que

² LÓPEZ DE ÚBEDA, J.: *Cancionero General de la Doctrina Cristiana*, Alcalá de Henares, 1585.

³ MAGANTO PAVÓN, E.: *El Doctor Francisco Díaz y su época (Biografía conmemorativa en el cuarto centenario de su fallecimiento)*, Madrid 1990, pp. 10-14.

⁴ MAGANTO PAVÓN, E.: Origen complutense del Doctor Francisco Díaz (1527-1590), Nuevos datos biográficos en el cuarto centenario de su fallecimiento, en: *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 1990, pp. 265-282.

se conserva de la parroquia de Santa María (el mismo que guarda la partida de Bautismo de Miguel de Cervantes)⁵ y efectivamente allí figuraba su partida del año 1545 que es como sigue:

(AMAH) Libro de Bautismo de la Parrochial de Santa María la Mayor desde el año 1533 hasta el año 1550, fol. 167v, acta 1ª (16-IX-1545) (documento inédito)

Juan: En diez y seis días del dicho mes [septiembre] fue bautizado un hijo de Damián de Vergara y de Mª (María) de Caramillo, su mujer, que se llamó Juan y fue su padrino Francisco Alvarez zurujano y comadre la de aº (alonso) de Vergara, y bautizole el señor bachiller Alonso Díaz

El Bachiller Alonso Díaz

A destacar de la partida, que el padrino era cirujano, posiblemente en Alcalá, y la comadre (madrina), «la de Aº de Vergara», entiendo que se referirá a la mujer del tal Alonso que, como ahora veremos, también era de la familia⁶.

El nombre abreviado de la madre de Juan de Vergara, Mª, corresponde a Maria, como he podido constatar en otra partida bautismal de la misma familia.

* * *

Ya he comentado la dificultad que al inicio de mi investigación tuve en averiguar si el Bachiller Juan de Vergara citado en su obra por Alonso Muñoyerro que estamos estudiando, se trataba del mismo Licenciado Juan de Vergara, amigo de Miguel de Cervantes y ensalzado como poeta por sus contemporáneos. Como se ignoraba su lugar de nacimiento, el grado universitario de ambos era distinto y el apellido Vergara era muy frecuente en Alcalá y Madrid, en algún momento tuve dudas sobre si eran la misma persona.

⁵ Los demás libros de la parroquia de Santa María la Mayor se perdieron en los incendios y destrucción de esta iglesia después de nuestra guerra civil.

⁶ He tratado de descubrir quien era el tal Alonso de Vergara. Es posible que se tratase de Alonso Ramírez de Vergara, que hacia 1545 era Maestro de la Facultad de Artes y Filosofía de la Universidad (URRIZA, J: *La Preclara Facultad de Artes y Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares durante el Siglo de Oro*, Madrid 1941, p. 453) y que en 1549 ya era Doctor. El autor de los *Annales Complutenses*, fol. 892, afirma que había sido colegial mayor de la Universidad, que era insigne en letras y virtud, y de gran erudición y autoridad. En 1549 alquiló una casa a los jesuitas donde estos fundaron el colegio de la Compañía.

Y, efectivamente, el nombre y apellido Juan de Vergara son muy usuales en Alcalá de Henares y en la mayor parte de España desde principios del siglo XVI. Al figurar en la mayoría de los índices onomásticos y referencias de la bibliografía y literatura de esa época, únicamente el apellido Vergara, muchas veces sin titulación, y otras sin nombre, pueden surgir confusiones. Igual sucede en los catálogos bibliográficos actuales, lo que puede plantear a los investigadores dudas en la atribución de los escritos de estos autores.

- Había un doctor Juan de Vergara, natural de Toledo, humanista, canónigo de Alcalá en tiempos del Cardenal Cisneros, catedrático de filosofía y erasmista, que cooperó en la *Biblia Políglota*, y que al final sería acusado de luterano y encarcelado. También era poeta. A él se deben algunas composiciones poéticas e incluso alguna de estilo macarrónico similar al de Teófilo Folengo⁷. Su afición a la poesía, idénticos nombre y apellido y residencia en Alcalá podría dar lugar a confusiones con el que estudiamos, pero este era doctor y falleció en 1557⁸.
Hermanos del anterior fueron Francisco de Vergara, catedrático de griego en la Universidad y autor de una *Grammática* (Alcalá de Henares 1537) de la que se hicieron 4 ediciones más en París, e Isabel de Vergara, mujer considerada muy culta para su tiempo y traductora de las obras de Erasmo. Toda esta familia era judeo-conversa, erasmista y originaria de Toledo. Todos ellos son de una generación anterior al nuestro.
- Un Juan de Vergara, capitán de la Armada del Estrecho, aparece en algunos documentos cortesanos de finales del siglo XVI y principios del XVII como receptor de órdenes expresas de Felipe III⁹.

⁷ LÓPEZ DE TORO, J.: El primer poema macarrónico en España, en: *Homenaje a Dámaso Alonso*, Madrid 1961, Tomo II, pp. 404 y ss.

⁸ ÍDEM, *Ibíd.*, pp. 406. El poema del Doctor Juan de Vergara «*Calioperria*», está escrito hacia 1523. Consta de 93 hexámetros en latín e imita los poemas de Teófilo Folengo, creador de este estilo. Los poemas macarrónicos están escritos en un tono burlesco y como desahogo de sus autores, los cuales no tenían opción de expresar su disconformidad ante situaciones o acontecimientos de la época. En este caso se trataba de la lucha de las comunidades y la sangre vertida en Castilla por la represión.

⁹ COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA (en lo sucesivo CODOIN): Tomo 81, pp. 314 y 354.

- Otro Juan de Vergara aparece muy frecuentemente en la documentación del Archivo de Protocolos madrileño como escribano de la Corte y procurador¹⁰. Astrana Marín le cita repetidamente en su biografía de Cervantes¹¹.
- Residió en Alcalá en la segunda mitad del siglo XVI, otro Juan de Vergara, hermano de Nicolás de Vergara apellidado «el mozo», hijos a su vez de Nicolás de Vergara «el viejo». Eran rejeros y orfebres de Toledo e intervinieron en la fundición y construcción de la magnífica reja del sepulcro del Cardenal Cisneros en la capilla del Colegio Mayor de San Ildefonso. Este Juan de Vergara se encargó de los relieves¹².
- A finales del XVI un Juan de Vergara, también llamado Juan de Ribera Vergara, cómico natural de Getafe, representaba en Madrid pero más en Sevilla, donde siempre tenía un gran éxito. Andrés de Claramonte en su *Letanía Moral*, lo menciona como un famoso «representante» que hizo comedias de aquella época¹³. En mis escarceos en el Archivo Histórico de Protocolos madrileño he localizado algún documento de este cómico que también actuó en Toledo en la compañía de Gaspar de Porras¹⁴.
- Había otro Juan de Vergara, también actor cómico, apodado «el bueno», (para distinguirlo del actor Juan Antonio de Vergara, de apodo «horca sopas»), que es citado por Agustín de Rojas en la loa «La Comedia» inserta en su obra *Viaje Entretenido* (Madrid 1603), como uno de los de su profesión que escribieron farsas, loas, bailes y letras¹⁵.

¹⁰ PÉREZ PASTOR, C.: *Bibliografía Madrileña*, Madrid 1891-1907, 3 volúmenes, Vol. II, p. 454.

¹¹ ASTRANA MARÍN, L.: *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid 1948, Vol. V, p. 414, (n1) y Vol. VI, pp. 79-80, n 5.

¹² OLAGUER-FELIU Y ALONSO, F.: Rejería arquitectónica madrileña del siglo XVI, en: *Madrid en el Renacimiento. Libro de la Exposición*. Alcalá de Henares 1986, pp. 267-285.

¹³ CÁTEDRA, P.M.: *Tres Colloquios Pastoriles de Juan de Vergara y Lope de Rueda*, de nuevo editados y estudiados, San Millán de la Cogolla, 2006, p. 208.

¹⁴ ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS DE MADRID (en lo sucesivo AHP). Juan Gómez, Prot. 2113, s.f. (22-2-1597). Gaspar de Porras, autor de comedias, se obliga al cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, para representar unos autos sacramentales y unos entremeses, el día del Corpus. Colaborarán con Porras los representantes Diego de Santander, Juan de Vergara y Juana de Almendros, mujer de este último. Condiciones.

¹⁵ JACQUES, J.: *Agustín de Rojas Villandrando, «El viaje entretenido»*, Madrid 1977, p. 84.

Recientemente, Pedro M. Cátedra en un magnífico trabajo cuya lectura recomiendo¹⁶, ha estudiado en profundidad a este último Juan de Vergara cómico y, según él, parece que pueda ser el mismo que en 1567 escribió junto a Lope de Rueda y publicó Timoneda, el famoso editor valenciano, unos *Colloquios Pastoriles*, obra poética citada por Lope de Vega y Nicolás Antonio que permanecía perdida y ha sido recuperada hace poco.

Gracias a las descripciones que Timoneda hace de este Juan de Vergara en la obra y a las propias investigaciones documentales de Pedro M. Cátedra, hemos podido conocer que este Juan de Vergara en su juventud había destacado como comediante, autor teatral y poeta, que había nacido en Valladolid hacia la década de los años treinta del siglo XVI¹⁷ y que falleció en 1601. En 1570, siendo bachiller en leyes, ya retirado de su oficio de actor, optó a una relatoría en la sala de Vizcaya de la Chancillería de Valladolid. Dos años después, siendo licenciado, mediante nueva oposición gana una relatoría más prestigiosa en la sala del crimen. Sus relaciones con autores teatrales como Lope de Rueda, Cervantes, Lope de Vega y con representantes del estilo de los Velázquez, hacen a este autor cómico muy conocido en los ambientes de la farándula.

Su inclinación hacia la poesía, claramente definida en la obra antes citada junto a Lope de Rueda, le hacen acreedor a que muchas obras poéticas que hoy permanecen sin atribución le pudieran ser asignadas. El mismo Cátedra en su trabajo¹⁸ le atribuye la autoría de algunas composiciones poéticas que figuran en manuscritos o en obras editadas solo con el epígrafe o nombre del autor «Juan de Vergara» o «Vergara».

Me he detenido un poco más en la biografía de este Juan de Vergara ya que, como se comentará en su momento, entra en conflicto con el nuestro. Algunas de las poesías que Pedro M. Cátedra atribuye a este último cómico, autor teatral y poeta y más tarde relator de la Chancillería de Valladolid, son de nuestro Juan de Vergara como en su momento trataré de probar.

¹⁶ CATEDRA, P. M.: *Tres Colloquios*, o. c., pp. 208-223.

¹⁷ ÍDEM, *Ibíd.*, pp. 220-222.

¹⁸ ÍDEM, *Ibíd.*, pp. 225-229.